

EL COMPROMISO SOCIAL DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS: EL APRENDIZAJE-SERVICIO

Torío López, Susana

Universidad de Oviedo
storio@uniovi.es

Hernández García, Jesús

Universidad de Oviedo
jhdzg@uniovi.es

Molina Martín, Susana

Universidad de Oviedo
smmolina@uniovi.es

García-Pérez, Omar

Universidad de Oviedo
garciaomar@uniovi.es

Palabras clave: Aprendizaje-servicio, educación en valores, formación universitaria, participación social.

1. Contexto de actuación

El objetivo de esta comunicación es presentar la iniciativa llevada a cabo por el equipo docente de la asignatura "Aprendizaje a lo largo de la vida" de la titulación del Grado de Pedagogía de la Universidad de Oviedo (6 cr.) en la que se propuso a los estudiantes la elaboración de un trabajo en grupo. En esta experiencia llevada a cabo en el segundo semestre del curso académico 2012/2013 han participado 91 estudiantes. La finalidad del trabajo en grupo es diseñar un proyecto de Aprendizaje Servicio (APS).

Desarrollar competencias para el Aprendizaje a lo Largo de la Vida (Martínez y Riopérez, 2013) con la finalidad de contribuir a reducir las diferencias entre la formación de los jóvenes y las demandas del mundo del trabajo, y para su desarrollo profesional continuo, se convierte en una meta importante contemplada en todos los niveles educativos y, especialmente, en la Educación Secundaria y Superior. Teniendo en cuenta que son estudiantes de primer curso y se inician en el campo de la educación, se pretende resaltar la idea de que el aprendizaje tiene lugar en una amplia variedad de entornos de educación no-formal e informal y no está confinado únicamente en las instituciones formales. Se trata de tomar conciencia de la importancia de diferentes instituciones educativas sociales, es decir, instituciones que desarrollan programas educativos fuera de la escuela, entre otros aspectos. La relación de instituciones educativas sociales podría ser interminable: ayuntamientos, centros cívicos, universidades populares, instituciones de animación sociocultural, instituciones de educación para la salud, educación para el consumidor, para la educación ambiental, para la educación patrimonial, instituciones de formación laboral, sociedad civil, etc. Todo este conjunto (Colom, Domínguez y Sarramona, 2011) cumple una función muy importante en el campo de la educación que podríamos considerar como más transversal y proporcionan el necesario complemento a la educación curricular propia de la educación formal.

Se hace necesario que nuestro alumnado se acerque a la realidad y, en este caso, diseñe un servicio a la comunidad. El APS es una propuesta metodológica especialmente efectiva para poner en práctica los contenidos teóricos, a la vez que promueve la solidaridad y la responsabilidad, puesto que fomenta el aprendizaje de los estudiantes a través de su participación activa en experiencias asociadas al servicio comunitario. Son proyectos de servicio a la comunidad que ponen el acento en aportar calidad de vida al conjunto de la población o contribuyen a compensar las desigualdades de colectivos que sufren dificultades, marginación, injusticias o soledad.

Entendemos que el APS es una metodología que se abre a las necesidades sociales de una comunidad y proporciona un aprendizaje de conocimientos y valores de una manera participativa y crítica. Quiere romper con el aislamiento que, en ocasiones, sufren los centros universitarios y con la lejanía de la realidad que suelen arrastrar las guías docentes. Se pretende que la Universidad se abra a la vida (Naval, García, Puig y Santos, 2010, p. 222) y sea sensible a los problemas, dificultades o deficiencias que presenta su entorno más próximo.

En esta ocasión, se pretende un acercamiento y formación en la metodología del Aprendizaje Servicio (APS) mediante el diseño de un proyecto en dicha temática en diferentes grupos de trabajo, pero no ha sido posible la implementación de los proyectos diseñados en la comunidad; entre otros motivos (número de créditos, tipo de alumnado...), por dificultades de tiempo. La elaboración de este trabajo en grupo constituye una tarea para la superación de la asignatura, entre otros requisitos solicitados (elaboración de un portafolio que aglutina el conjunto de tareas realizadas individualmente y en grupo). La intención del profesorado es, en cursos superiores de la titulación y al cursar otras asignaturas del plan de estudios (somos un equipo docente que compartimos y trabajamos varias asignaturas), seguir formando a los estudiantes en esta metodología y llegar a superar todas las fases de los proyectos diseñados (diseño, aplicación del proyecto y evaluación de sus resultados). Nuestra principal intención, en este momento, es un acercamiento al APS.

2. Breve justificación teórica: clarificación conceptual

El Aprendizaje Servicio (APS) es una propuesta educativa que combina procesos de aprendizaje y de servicio a la comunidad en un único proyecto bien articulado en el que los participantes aprenden a la vez que trabajan en necesidades reales del entorno con la finalidad de mejorarlo (Jacoby, 1996, 2009; Tapia, 2002, 2006; Puig y Palos, 2006; Puig, Battle, Bosch y Palos, 2007; Einfeld y Collins, 2008; Martínez, 2008). Se trata de una propuesta innovadora pero, a la vez, con componentes familiares tales como: el servicio voluntario a la comunidad y el aprendizaje de conocimientos, habilidades y valores que desarrollan la escuela y las instituciones educativas sociales. Es un método apropiado para la educación formal (pivotando en una o varias materias, actividades extraescolares...) y no formal (colonias, campamentos, campos de trabajo...), válido para todas las edades y en todas las etapas educativas.

En el APS se funden intencionalidad pedagógica e intencionalidad solidaria. Hemos de destacar que difiere del voluntariado, una práctica de alto contenido de servicio a la comunidad pero que no supone necesariamente aprendizajes explícitos y sistematizados, aun cuando podría ser un buen punto de partida. Veamos un ejemplo que resume tal clarificación en palabras de Rovira y Palos (2006, p.61): *“Cuando un grupo clase decide limpiar un solar próximo a la escuela y acondicionarlo para jugar, los alumnos y alumnas desempeñan una labor clásica de servicio voluntario de un valor indiscutible para la colectividad. Si además de sanear el terreno, investigan el tipo de residuos que encuentran, el lugar donde convendría depositarlos, la cantidad de desechos que produce el barrio, las posibles formas de reciclarlos, y como consecuencia se ponen en contacto con el ayuntamiento para pedir mejoras e inician una campaña de sensibilización ciudadana, nos encontramos ante una conocida actividad de aprendizaje basada en la experiencia y luego ante un ejemplo típico de participación ciudadana”.*

No sólo se trata de producir un aprendizaje informal relacionado con las tareas de servicio, que siempre se lleva a cabo, sino de desarrollar un trabajo explícito de aprendizaje. En la medida de lo posible, es interesante vincular los proyectos de APS a aprendizajes curriculares. Pero quizás lo más relevante del APS es que sus aprendizajes permiten el desarrollo de competencias, integrando capacidades, habilidades, conocimientos y valores que se movilizan para resolver situaciones reales de manera eficaz. No hace referencia a actividades solidarias o educativas puntuales (Puig, Gijón, Martín y Rubio, 2011, p.53). Se trata de actividades complejas que requieren la sistematización de objetivos y tareas tanto de servicio como de aprendizaje, que se engranan en un proyecto bien articulado que se ejecuta en diferentes fases (diagnóstico de la realidad, desarrollo de un plan de acción, ejecución de la propuesta y obtención de resultados evaluables) y que fomentan una mirada crítica y reflexiva respecto a retos socioculturales y medioambientales con la finalidad de mejorarla a través de la participación y el compromiso cívico.

La introducción de esta práctica educativa en los centros educativos no supone inventar actividades totalmente nuevas, sino que existen experiencias que, aun cuando no han usado este concepto, aplican sus principios. Como los profesores Rovira y Palos (2006, p.61) nos alertan: *“en estos casos no se trata únicamente de reconocer los componentes del APS, sino de ver cómo este tipo de actividades es semejante a otras que conocemos o que quizás hemos protagonizado (...)”. Reconocer este hecho nos llevará a sistematizarlas, a mejorarlas, a impulsar su difusión y a darles el valor que realmente merecen”.* Se han llevado a cabo experiencias de ámbitos diversos: intercambio intergeneracional, ayuda próxima a las personas, promoción de la salud, medio ambiente, educación para la convivencia, participación ciudadana, entre otros (Fundació Catalana de L'Esplai, 2006; Muñoz, Martín y Pig, 2006; Rubio, 2007; Palos, 2010).

El Aprendizaje Servicio, además de colaboración entre personas, precisa casi siempre de una fuerte colaboración entre instituciones: el partenariado (Naval, García, Puig y Santos, 2010, p.18) en este caso, entidades sociales que están especializadas en la temática que pretende tratar la actividad de Aprendizaje Servicio fundamentalmente, la creación de lazos entre centros educativos y entidades sociales. El APS rompe la tendencia de la escuela a encerrarse en sí misma, requiere un trabajo en red que coordine instituciones educativas y entidades sociales que colaboran en la intervención: ayuntamientos, fundaciones y asociaciones (de tiempo libre, medio ambiente, personas con discapacidad...), centros de menores, centros sociales de personas mayores, establecimientos residenciales para mayores, empresas, etc. Desde este punto de vista, el Aprendizaje-Servicio permite (Puig, Gijón, Martín y Rubio, 2011) que las entidades sociales, más allá de la función social, se conviertan en agentes educativos de gran potencial, en verdaderas escuelas de ciudadanía.

Con independencia del contenido específico que aborde cada experiencia de APS, todas estas actividades (Rubio, 2007; Puig, Gijón, Martín y Rubio, 2011) comparten determinadas condiciones pedagógicas; entre las que se destacan:

- El aprendizaje a partir de la experiencia: intervención en situaciones reales, no problemas hipotéticos o simulaciones.
- El aprendizaje cooperativo: asumir retos ambiciosos imposibles de asumir de manera individual y que generan relaciones de interdependencia entre todos los participantes. Deben ser los protagonistas de la experiencia quienes intervengan en las diferentes fases del proyecto, desde la detección de las necesidades hasta el diseño de las propuestas de mejora. La intensidad de este protagonismo debe adecuarse a la edad, madurez y capacidades de los mismos.
- La reflexión sobre la acción: la correcta implementación de los proyectos de APS supone la toma de conciencia por parte de todos los participantes de lo que se está haciendo en cada momento y de su utilidad social. Esto permite integrar nuevos aprendizajes y adecuarlos para mejorar la calidad del servicio.
- La guía que ofrecen los adultos, ejerciendo un papel diferente del habitual. Los educadores y los profesionales de las instituciones sociales ejercen una función menos controladora y transmisora para convertirse en guías y acompañantes del proceso.

Hay muchas maneras de clasificar los proyectos de servicio a la comunidad. Como ejemplo presentamos una clasificación temática en 9 categorías (Centro Promotor d'Aprenentatge Servei, 2010).

Tabla 1. Tipos de proyectos solidarios a la comunidad

1. Enseñar conocimientos y habilidades a otras personas	Refuerzo escolar, clases de lengua para recién llegados, formación compensatoria de la brecha digital...
2. Ayudar a personas que tienen dificultades	Personas en riesgo de exclusión, personas inmigradas, personas con discapacidades físicas o psíquicas, personas que se sienten solas...
3. Organizar actividades conjuntamente con personas mayores	Recuperación de la historia local, impulso de proyectos conjuntos entre éstos y jóvenes, etc.
4. Colaborar con la preservación del medio ambiente	Recuperación de zonas amenazadas o deterioradas, reciclaje, ahorro energético, cuidado de la fauna del territorio...
5. Dinamizar actividades cívicas o culturales para todos	Actividades interculturales, campañas cívicas, dinamización de fiestas populares, movilizaciones y reivindicaciones populares...
6. Colaborar en la conservación del patrimonio cultural	Tareas de conservación y difusión del patrimonio arquitectónico, histórico, artístico, diseño y trazado de rutas turísticas...
7. Participar en campañas de solidaridad y cooperación	Defensa de los derechos humanos, recogida de fondos por causas humanitarias
8. Promover la salud y la prevención de riesgos	Difusión de estilos de vida saludables, prevención de adicciones...
9. Sensibilizar a la población a través de los medios de comunicación	Hacer revistas, programas de radio, de televisión, registrar vídeos para difundir en el entorno un problema o una causa social.

Se trata, por tanto, de una propuesta educativa que se fundamenta en la participación de niños y jóvenes mediante el intercambio y la colaboración entre instituciones educativas y sociales. En palabras de Naval, García, Puig y Santos (2010, pp.228-229): *“introducir como modelo formativo el Aprendizaje-Servicio, entendido como una propuesta pedagógica que se dirige a la búsqueda de fórmulas concretas para implicar al alumnado en la vida cotidiana de las comunidades, barrios, instituciones cercanas (...) favorece la participación de los diferentes agentes sociales de la comunidad, contribuyendo al encuentro de generaciones y a la búsqueda de soluciones conjuntas para las necesidades de la comunidad. Ofrece las herramientas para que el alumnado “salga” al entorno de su comunidad e “investiguen” cuáles son las necesidades reales existentes”*.

3. Objetivos del trabajo en grupo

Entre los objetivos que queremos destacar, se encuentran:

- Divulgar los conceptos básicos de Aprendizaje-Servicio, su fundamentación y su valor pedagógico como herramienta de desarrollo comunitario.
- Elaborar proyectos de Aprendizaje-Servicio con el objetivo final de descubrir y comprender necesidades de las personas que nos rodean y comprometernos en la construcción de una sociedad más humana y más justa.
- Formar en valores tales como la participación, la reciprocidad social, el respeto a la dignidad de la persona, la solidaridad, entre otros.
- Favorecer la toma de conciencia social de la necesidad y oportunidad que significa desarrollar proyectos de APS.
- Identificar competencias profesionales desarrolladas por el alumnado participante en el APS.

4. Metodología

La metodología planteada para la realización de los trabajos ha sido la constitución de grupos de trabajo (entre 5-6 personas) y la incorporación en el Campus Virtual de diverso material sobre dicha temática y explicado en el aula, amén de unas pautas orientativas para la elaboración de los mismos. En diversas sesiones de prácticas de aula (PA) y las cuatro tutorías grupales (TUG) programadas durante el semestre, se orientará sobre la elaboración del trabajo y la exposición del mismo. El seguimiento del proyecto es condición indispensable para su superación.

El eje central de la planificación ha sido el trabajo autónomo y la lectura del material ofertado por la profesora sobre APS (artículos, blog, vídeos, etc.) y las orientaciones pedagógicas para el funcionamiento del grupo de trabajo (búsqueda y consulta de documentación bibliográfica, elaboración del esquema, etc.). Tras la elección del tema del proyecto según las orientaciones ofrecidas en clase, se realiza el esquema básico del trabajo del grupo que comprenderá los siguientes apartados adaptados de la propuesta del Centro Promotor d'Aprenentatge Servei (2010): a) nombre del proyecto y definición clara del servicio, b) personas implicadas, c) breve diagnóstico de la necesidad social y finalidad del servicio, d) objetivos, e) aspectos que queremos aprender a través del proyecto, f) descripción de las acciones o actividades que realizaremos, g) entidad o entidades sociales con las que colaboraremos, h) temporalización (calendario de trabajo), i) presupuesto y, j) evaluación del mismo.

En la última tutoría grupal se expondrá, ante el resto de compañeros y compañeras, la síntesis del trabajo en grupo (realización de un power point).

4.1. Los proyectos de APS diseñados

Los estudiantes han elaborado proyectos, principalmente, en función de su lugar de residencia habitual: zona centro del Principado de Asturias-Oviedo, Gijón y Avilés- y municipios ubicados en las alas de la región, entornos rurales -Occidente y Oriente asturiano-. Se trata de su entorno inmediato, conocido y de gran interés para el estudiante a la hora de promover la mejora. Se han sentido muy involucrados y participativos.

Destacamos varios ejemplos:

- Título *“Generaciones unidas a través de la música”*. Los estudiantes de este grupo de trabajo reflexionan sobre la posibilidad de unir diferentes generaciones a través de la diversión musical. Los protagonistas y principales destinatarios de la experiencia son: profesorado y alumnado de Educación Primaria, trabajadores y usuarios de un centro de día y la colaboración del Conservatorio de Música de la zona (Langreo). Otras instituciones implicadas: El Ayuntamiento de Langreo y la empresa ALSA (gastos de financiación,

transporte, etc.). Fomentar las relaciones intergeneracionales y eliminar los estereotipos negativos hacia la vejez, desarrollar roles de enseñanza entre los más pequeños e introducir a los niños y ancianos en el mundo musical son los ejes centrales del proyecto. Los estudiantes se dan cuenta de la posibilidad de mejora de ambos colectivos no sólo en conocimientos, sino en habilidades de organización, actitudes de respeto y disfrute, etc., entre generaciones diversas.

- *Título: “Asturias: ¿y si nos vamos de ruta?”*. Proyecto orientado al cuidado, conservación y educación medioambiental para dar a conocer y conservar la flora asturiana de un concejo (Luarca). Los destinatarios y protagonistas, estudiantes de 4º ESO y Bachillerato de IES Río Nora, podrán ayudar durante el verano a mejorar el estado de la “Ruta de las Xanas”, así como a conocer su fauna, vegetación e historia para, en un segundo momento, ejercer de guías turísticos. Los estudiantes convivirán en un campamento financiado por el Ayuntamiento de Santo Adriano y con la colaboración de la Asociación Socio-Cultural “La Ponte” y entidades como Cogersa -compañía para la gestión de residuos y que colaborará en actividades de reciclaje- y restaurantes de la zona. A través de éste proyecto, se identifican problemáticas de su entorno y se ponen en marcha actuaciones muy sugerentes a fin de difundir el patrimonio histórico y etnográfico del concejo (vegetación, fauna, mitología y leyendas relacionadas con la ruta, etc.).
- *Título: “Intercambio de Experiencias entre reclusos y alumnos de secundaria. ¡Rompiendo las rejas!”*. Proyecto que implica a profesorado y estudiantes de 3º y 4º de la ESO del CPEB de Cabañaquinta (Aller) y los internos de la Unidad Terapéutica y Educativa (UTE) del centro penitenciario de Villabona a fin de dar a conocer las posibilidades de reinserción de las personas e intercambiar experiencias entre ambos colectivos. Familias y AMPA del centro educativo participarán en una jornada de convivencia en el centro escolar.
- *Título: “Pedagogía hospitalaria intergeneracional: Encuentro intergeneracional educativo entre niños y mayores hospitalizados”*. Favorecer la socialización de ambos grupos (niños y mayores), los cuales suelen verse aislados durante su estancia en el Hospital Materno-Infantil del HUCA, y ser un apoyo para las familias de ambos colectivos ofreciendo un tiempo de descanso en el cuidado de sus parientes son los ejes centrales de esta experiencia. Otras entidades que colaborarán y que ayudarán en las actividades de animación hospitalaria son los voluntarios de GALBAN (Asociación de Familias de Niños con Cáncer del Principado de Asturias), SED (Solidaridad, Educación y Desarrollo) y Cruz Roja. El proyecto tiene como finalidad la integración de los niños y mayores con la convicción de que juntos se aprende más y se vive mejor.

Principalmente, el alumnado se da cuenta de las limitaciones y dificultades a la hora de diseñar proyectos (contacto con instituciones, solicitud de ayudas, presupuesto, etc.), pero también de que son capaces de determinar acciones o propuestas significativas que pueden ser llevadas a cabo en su entorno inmediato. Al tener que implicarse en proyectos de transformación y mejora de la realidad, se reflexiona sobre la conciencia social, la solidaridad y la responsabilidad cívica.

5. Beneficios - Reflexión final

La valoración por parte del estudiantado ante la elaboración del proyecto, solventadas las dificultades de lo que puede suponer la metodología de trabajo en grupo (dialogar, pactar, ceder, exigir...), que no valoramos en estas páginas ya que excede el propósito, ha sido muy positiva. Las dificultades a la hora de realizar trabajos grupales en el primer curso del Grado son mayores debido al nulo conocimiento de los estudiantes entre sí, en su mayor parte. A medida que el curso avanza y, especialmente, en cursos superiores, hay una interrelación y compromiso mayor entre los componentes del grupo.

Algunas ventajas que ofrece la metodología del APS respecto a los aprendizajes del alumnado son las siguientes: una mejor comprensión de la complejidad de los problemas, la aplicación de los materiales de clase a problemas reales, el conocimiento de las instituciones de la comunidad, la mejora de las habilidades para el análisis de los problemas, etc.

En las reflexiones realizadas en la fase de evaluación, han valorado muy positivamente el aprendizaje producido siendo el aspecto más valorado la conexión con la práctica. El hecho de que el alumnado pudiera elegir libremente la temática, los colectivos de trabajo, las instituciones de

colaboración y el plan de actividades, entre otros, ha contribuido a una buena motivación y a la apropiación del proyecto por parte del grupo de trabajo. Además, destacaron la oportunidad de aplicar sus ideas a la realidad, a su entorno más cercano y prever las repercusiones posibles en el caso de la aplicación del proyecto.

Las observaciones acerca de la opinión del desarrollo de esta actividad se han obtenido en la exposición del proyecto de APS ante sus compañeros (última tutoría grupal del semestre) y en el informe escrito solicitado por el profesorado (apartado de conclusiones y valoraciones del trabajo). Los protagonistas del diseño del proyecto valoran, especialmente, la toma de conciencia de lo que se puede hacer en diferentes comunidades y la utilidad social del mismo.

Algunos aspectos de interés en la formación de los universitarios en esta experiencia -aun cuando somos conscientes de que la ejecución y la evaluación del plan de acción sería muy valiosa (la implicación en la realización de los proyectos y la reflexión posterior no se ha dado)- son, entre otros, los siguientes:

- Al comienzo del proceso de APS, la mayoría de los estudiantes afirma que la motivación primera es la búsqueda de puesta en práctica de conocimientos teóricos y, a medida que avanza el trabajo, comienza el interés por ofrecer un servicio solidario a una comunidad; en la mayor parte de los casos, la localidad donde han vivido y residen, en este momento por su incorporación a la Universidad, durante el fin de semana. Consideran que se están acercando a su comunidad y la mejoran. Se puede decir que entienden la comunidad como algo propio y se fortalece el sentimiento de pertenencia a la misma. Puig, Gijón, Martín y Rubio alertan sobre la necesidad de conocer el medio en el que se está interviniendo y señalan que *“la eficacia del servicio depende, en gran medida, de la capacidad de observación y del acierto a la hora de captar y definir los problemas reales que afectan a la colectividad”* (2011, p. 54). Por ello, nadie mejor que los propios residentes en la comunidad son conocedores de los problemas y carencias del entorno.
- Capacidad de imaginar proyectos y actuar con criterio propio. Las preguntas que cada grupo de trabajo se ha planteado son: ¿Qué podríamos hacer para contribuir a solucionar un problema? ¿Cómo mejorar alguna situación? A estas preguntas les sigue el momento de diseñar una acción y un llamamiento al compromiso de mejorar la realidad. Todo ello promueve, sin duda, diferentes aprendizajes:
 - o Académicos: permite desarrollar contenidos curriculares.
 - o Valores: enseña, despierta, afianza o fortalece especialmente los valores éticos; sobre todo porque, como muy bien señala Victoria Camps, *“que la educación debe estar comprometida con unos valores éticos es una afirmación difícilmente discutible (...). Educar es, así, formar el carácter, en el sentido más extenso y total del término: formar el carácter para que se cumpla un proceso de socialización imprescindible, y formarlo para promover un mundo más civilizado, crítico con los defectos del presente y comprometido con el proceso moral de las estructuras y actitudes sociales”* (Camps, 1994, p.11).
 - o Competencias: activa el ejercicio de todas las competencias del currículum (competencia matemática; competencia en el tratamiento de la información y competencia digital; competencia para aprender a aprender; competencia en cultura humanística y artística; competencia en comunicación lingüística), además de la autonomía e iniciativa personal, la competencia social y ciudadana y entrenan sus habilidades sociales, de negociación y resolución de conflictos. Asimismo, se trabajan, entre otras, competencias (Rubio, 2007) como:
 - Tomar conciencia, analizar y comprender retos o problemas sociales concretos, acciones políticas y actitudes gubernamentales, sus causas y consecuencias.
 - Conocer la complejidad y riqueza del contexto comunitario: asociaciones y personas comprometidas en la transformación social.
 - Competencias relativas al desarrollo del pensamiento crítico: analizar y sintetizar información, tomar decisiones, desechar prejuicios,
 - Esfuerzo y constancia
 - Buscar soluciones y llevarlas a la práctica

- Dado que el alumnado es el protagonista de todas las partes de planificación del proyecto, desarrolla la competencia de la capacidad de formular y gestionar proyectos (planificar, organizar, gestionar, difundir, evaluar...), así como la competencia comunicativa - fuertes dosis de interacción y diálogo entre los miembros del grupo-

Por otro lado, respecto al profesorado, la experiencia de trabajar como equipo docente ha supuesto la oportunidad de compartir, negociar y coordinarse desde el planteamiento de la asignatura hasta la evaluación. Como argumenta Pacheco (2008), la labor docente no debe entenderse como un camino en solitario porque puede llevar al cansancio y a la frustración; generar espacios de convivencia e intercambio favorece un mayor dinamismo, motivación y satisfacción profesional.

6. Referencias Bibliográficas

- Camps, V. (1994). *Los valores de la educación*. Madrid: Alauda-Anaya.
- Centro Promotor d'Aprenentatge Servei (2010). *¡Practica APS! Guía práctica de aprendizaje-servicio para jóvenes*. Bilbao: Fundación Zerbikas.
- Colom, A., Domínguez, E. y Sarramona, J. (2011). Las instituciones educativas sociales. En *Formación básica para los profesionales de la educación* (pp. 157-197). Barcelona: Ariel.
- Einfeld, A. y Collins, D. (2008). The relationships between service-learning, social justice, multicultural competence and civic engagement. *Journal of College Student Development*, 49(2), 95-109.
- Fundació Catalana De L'Esplai. (2006). *22 experiències de Aprenentatge-Servicio de la Fundació Catalana del Esplai*. Barcelona: Fundació Esplai.
- Jacoby, B. (1996). *Service-learning in Higher education*. San Francisco: Jossey-Bass.
- (2009) (Ed.). *Civic engagement in Higher education. Concepts and practices*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Martínez, M. (2008). Aprendizaje servicio y construcción de ciudadanía activa en la universidad: la dimensión social y cívica de los aprendizajes académicos. En M. Martínez (Ed.). *Aprendizaje servicio y responsabilidad social de las universidades* (pp. 11-26). Barcelona: Octaedro/ICE-UB.
- Martínez Mediano, C. y Riopérez Losada, N. (2013). Programa de desarrollo de competencias para el Aprendizaje a lo Largo de la Vida para estudiantes de Educación Superior. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 22, 137-151.
- Muñoz García, A., Martín García, X. y Puig Rovira, J.M. (2006). Siete ejemplos para visualizar el aprendizaje-servicio. *Cuadernos de Pedagogía*, 357, 70-79.
- Naval Durán, C., García López, R., Puig Rovira, J. y Santos Rego M.A. (2010). La formación ético-cívica y el compromiso social de los estudiantes universitarios. En AAVV. *Ponencia IV. XXIV Seminario Interuniversitario de Teoría de la Educación* (pp. 207-234). Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Pacheco, J.L. (2008). Los grupos de trabajo de profesores como estrategia de mejora. *Profesorado. Revista currículum y Formación del Profesorado*, 2 (1).
- Palos, J. (2010). ¿Por qué hacer actividades de aprendizaje servicio? En J.Mª Puig (Coord.). *Aprendizaje servicio (ApS). Educación y compromiso cívico* (pp. 151-161). Barcelona: Graó.
- Puig Rovira, J.M. y Palos Rodríguez, J. (2006). Rasgos pedagógicos del aprendizaje-servicio. *Cuadernos de Pedagogía*, 357, 60-63.
- Piug, J.M., Batlle, R., Bosch, C. y Palos, J. (2007). *Aprendizaje servicio. Educar para la ciudadanía*. Barcelona: Octaedro.
- Puig Rovira, J.M., Gijón Casares, M., Martín García X. y Rubio Serrano, L. (2011). Aprendizaje-Servicio y Educación para la Ciudadanía. *Revista de Educación*, número extraordinario, 45-67.
- Rubio, L. (2007). *Aprendizaje y servicio solidario. Guía de bolsillo*. Bilbao: Fundación Zerbikas.
- Tapia, M. (2002). *Service-learning in Latin America*. Buenos Aires: CLAYSS.
- (2006). *Aprendizaje y servicio solidario en el sistema educativo y las organizaciones juveniles*. Buenos Aires: Ciudad Nueva.